

En la capital... 0'75 céntimos trimestre. Fuera de ella... 1 peseta Id. En el extranjero... 1'25 Id. Id. Número suelto, 5 céntimos. Se admiten anuncios, esquelas de defunción y recordatorios a precios convencionales.

EL SALMANTINO

PERIÓDICO SEMANAL

FRANCO CONCERTADO

CÍRCULO TRADICIONALISTA

PLAZA DE SAN ISIDRO

SALAMANCA

No se devuelven los originales

AÑO IV.

Sábado 19 de Febrero de 1910.

NÚM. 124.

Rogamos a todas aquellas personas que deseen suscribirse a este periódico, que nos remitan, después de haberlo llenado, el boletín de suscripción que va en la tercera plana.

PROFECÍAS

La subida inesperada del señor Canalejas al sillón presidencial del Gabinete que ahora se ha constituido, para dicha y contento de los españoles, ha despertado las aficiones de los calculistas y visionarios políticos, empeñados en alarmarnos con el anuncio de guerras, desolación y fieros males que según ellos se nos vienen encima irremisiblemente.

Paréceme que pierden miserablemente el tiempo estos zaragozanos de la política canalejista y que todas sus predicciones y anuncios quedarán sin realizarse. Los cometas que suelen aparecer de cuando en cuando en el horizonte de los partidos que nos des gobiernan, no se mueven dentro de ninguna órbita fija é invariable; semejantes al descubierta por Halley, andan mariposeando por donde más les conviene, se restacionan cuando quieren, y si llegan a enfilarse con el Sol del presupuesto, se quedan tan contentos y entretenidos en aquel punto de reposo, que jamás lo abandonarían si algún otro barbudo compinche no les sacudiese tremendo coletazo, que les obligara a emprender vertiginosa carrera por el campo de sus revoluciones periódicas. Cualquiera adivina lo que ellos han de hacer y la dirección que definitivamente tomarán!

Ya sé yo que hay programa en el nuevo Gobierno y que todas las conjeturas y predicciones de los videntes políticos se apoyan y fundamentan en las declaraciones hechas por el señor Presidente del Consejo de Ministros, pero es el colmo de la buena fe y de la credulidad el recibir aquellas declaraciones como expresión de un propósito bien definido, concreto y prácticamente posible, cuando en realidad no significan otra cosa sino las aspiraciones idealistas de un hombre, la lealtad que á sí propio, á su conciencia y á sus predicaciones anteriores quiere guardar, sin perjuicio por supuesto de aquel principio de alta filosofía 'primun est vivere' y sin desentenderse de lo que las circunstancias aconsejen en buena lógica y en términos de natural prudencia.

Se trata, por ejemplo, de la cuestión clerical, que ni es cuestión ni debe tener este mote? Pues ya se sabe que el criterio del Sr. Canalejas es acondicionar el derecho de asociación, regulando con medidas gubernativas y legislativas las asociaciones religiosas. Pero no tiemblen las comunidades de frailes ó monjas sea cual fuere la orden ó instituto religioso á que pertenezcan. Esto de condicionarles

el ejercicio de su derecho de asociación quedará reducido á unas cuantas disposiciones de carácter administrativo relacionadas con la higiene pública, con la fiscalización en orden al ejercicio de supuestas industrias, y con alguna que otra medida que haga entender á la gallería la implacable hostilidad contra el clericalismo. Mayores excesos no han de intentarse, porque el gubernamentalismo del Sr. Canalejas no se lo permite, porque algunos de sus compañeros de Gabinete no se los tolerarían y sobre todo porque aun hay en España quien puede impedir esos radicalismos. —Y no hay que soñar tampoco con secularizaciones del matrimonio y de los cementerios, ni con laicizaciones irrealizables, ni con derogaciones de lo concordado, que estos serían muchos benévolos para que se entrara por ellos el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, atento, según él nos dice, á procurar la armonía y concordia entre las varias tendencias liberales. Por supuesto que, cualquier día se pone él de acuerdo con los 19 ex-ministros liberales que han proclamado, según cuentan, la jefatura del Sr. Montero Ríos!

Lo único que es compatible con aquel principio del 'primun est vivere, deinde vivere amplius' que informa toda la política de los partidos del régimen; y lo único que preocupará al Sr. Canalejas en los momentos actuales será, supuesto que tenga en el bolsillo el ansiado decreto, la inspección y registro minucioso de la máquina electoral, para asegurarse de su buen funcionamiento, porque sin una mayoría adicta y disciplinada no podrán saborearse las dulzuras de esas grandes reformas que constituyen el programa democrático.

Y guarden mis lectores el secreto, que no quisiera yo desilusionar al Sr. Presidente del Consejo de Ministros; pero tengo para mí que el problema religioso seguirá no siendo tal problema; y que continuaremos pagando el impuesto de consumos; y que el servicio militar obligatorio, obligará como ahora á los que no puedan redimirse ó carezcan de causas que les excusen de prestarlo; y que los latifundios y la política social no tendrán mayores modificaciones; y que seguiremos así viviendo hasta que pronto, muy pronto acaso, se nos presente algún genial Halley de la política y sacudiendo su formidable cola dé al traste con todos estos tinglados democrático-radicales y haga á la vez imposible el arreglo de otros que quedaron ya desacreditados.

Para cuando estas predicciones se cumplan estaremos nosotros prevenidos, que no es cosa de cruzarnos de brazos y que el 'rabilargo' cometa nos coja sin confesar.

CRONICA SEMANAL

Ya tenemos á D. José Canalejas en funciones. Ha dicho que iba á ser hombre de hablar poco y hacer mucho; hasta ahora no ha tenido

tiempo para mucho hacer, pero hablar, ha hablado como una cotorra. Moverse también se ha movido. Estuvo en el Asilo de la Paloma, y allí lo vió todo y dió su opinión sobre todo. Estuvo en el Ayuntamiento, y se enteró del proyecto de alcantarillado, de los servicios municipales todos, de la gran importancia de los municipios... Estuvo en el Instituto de Reformas sociales y allí soltó un programa completo de reformas. Ha estado ó piensa estar en todas partes.

Y además de los discursos de sus visitas, va hasta ahora discursando á todo el que le visita á él: á los del Banco de España; á los de la Constructora naval, á los Comités liberales de Madrid... Ese pobre señor se nos va á morir de verborrea. Y como si eso fuera poco habla con los periodistas y les cuenta todo lo que piensa. Y 'Le Temps' publica sus últimas declaraciones. Canalejas es un mar de palabras.

Y ¿qué ha dicho Canalejas? ¿Qué piensa hacer? ¿Qué hará?

Voy á procurar resumir todo lo que el buen señor va proclamando por todas partes, creyéndose un regenerador.

En primer lugar, como perfecto Presidente del Consejo de Ministros ha dicho que en la crisis última don Alfonso lo hizo perfectamente bien; que no hay; ni ha habido, disgusto ninguno entre García Prieto y Romanones; que las Cortes (suple con vocadas y elegidas por él) deben durar mucho; que no es amigo ni enemigo de los republicanos; que quiere bien á los conservadores... y así por ese orden.

En segundo lugar se ha proclamado Júpiter Olímpico. A propósito de sus diferencias con Moret, de la conversación que tuvo con Montero Ríos y del mar de fondo que se agita entre los liberales, ha declarado que él—que amontona las nubes con el fruncir de sus cejas—en cuanto Presidente no admite imposiciones de nadie ni transige con nadie. Y que lo ha estudiado todo y lo conoce todo, incluso nuestro país, y que no necesita que nadie le aconseje. «Hago constar que no soy débil, tímido, disoluble ni voluble», ha dicho.

En tercer lugar ha declarado: «Nadie ignora que he sido republicano y que he asistido á mítines del bloque», y «tengo la pretensión de ser el monárquico más radical». Además ha evocado el nombre de Sagasta confesando que llevó á Merino al Ministerio para que actuara de evocación sagastina.

En cuarto lugar, que hará la felicidad de España de varias maneras y por distintos caminos. Con unos presupuestos de reorganización de todos los servicios. Vigorizando las fuentes de la riqueza pública. Asegurando—ya es asegurar!—la sinceridad electoral en las próximas elecciones. Y realizando su programa radical, en el que se contienen las 'guapezas' siguientes:

Solución del problema religioso—¡pobre hombre!—, pero no mediante arreglos de la Constitución y del Concordato, sino proclamándose pontífice él mismo y con decretos desde 'La Gaceta'.

Solución del problema de la enseñanza, que si está actualmente coja, en manos de Romanones quedará buena.

Solución del problema naval, haciendo que tengamos muchos barcos sin gastar dinero.

Solución del problema económico, suprimiendo el impuesto de consumos y cambiando el sistema de la tributación.

Solución del problema militar, construyendo como por ensalmo los cuarteles que se necesitan—sin contar otras muchas cosas—para implantar el servicio militar obligatorio.

Solución del problema mercantil, celebrando una de tratados de comercio que van á ser una maravilla—si le dejan las otras partes contratantes.

Solución del problema jurídico mediante un decreto de indulto,—para que no se enfaden con el buen Canalejas muchos de los facinerosos que están en las cárceles—y mediante la abolición de la pena de muerte.

Solución del problema agrario, desentafijando los latifundios, y arreglando la cuestión de los foros gallegos.

Solución del problema social, con la inspección del trabajo, el seguro de retiros obreros y otras muchas cosas.

Y aun podría seguir, lector amado, indicándote una porción de soluciones más.

¿Hará todo eso Canalejas?

No es posible tratar hoy en esta 'Crónica' punto por punto cada una de las soluciones indicadas. Pero en líneas generales, faltasaber aún, si Canalejas sirve para algo, si es hombre de gobierno.

Porque hasta ahora no lo ha demostrado.

Hasta ahora Canalejas ha sido una máquina de hacer palabras, palabras y palabras. Y eso sí, las ha hecho para todos los gustos.

Tan pronto se ha declarado individualista como socialista. Unas veces se ha dicho monárquico y otras confesó que prefería ser presidente de la república—¡ya lo creo!—á ministro de la corona. En unas ocasiones quiso hacerse clerical, como cuando aquello de su unión con Polaveja, y en otras ha despachado á los sacerdotes con lo de «tu me bendices, yo te saludo, estamos en paz».

Un hombre tan versátil tendrá la fuerza de voluntad y las energías que necesita un hombre de gobierno?

Y aunque las tuviera ¿le dejarán los de arriba, y sus mismos compinches, y la nación entera, que realice todas ó por lo menos alguna, de esas reformas?

Entretanto Moret, que como dijo 'La Gaceta del Norte' se parece á los gladiadores en que busca siempre la misma postura para caer, siguiera en D. Segis esa postura sea siempre la más ridícula, Moret, después de llorar las tristezas de la caída en su memorable carta al gran D. Alberto Aguilera, creyó que era bueno ir á confiar sus amarguras á Montero Ríos.

Montero Ríos quiso componerlo todo y se ha puesto, como buen gallego, á templar gaitas. Veremos lo que consigue en su oficio de mediador.

De otros acontecimientos, son dignos de nota los mítines que siguen celebrándose en toda España contra las escuelas laicas.

En otro lugar de este periódico damos cuenta de ellos á nuestros lectores.

Y en Melilla continúan las cosas como antes.

Nuestros soldados haciendo paseos militares y cogiendo alguna vez con las armas en la mano á moros sueltos que no se atreven á hacer frente á una columna ó pelotón, pero que amenazan cuando la ocasión se les ofrece, á nuestros soldados.

Plato del día

OH EL HONOR... La ocasión la platan calva. Anoto de esta poesía: Lance que hubo el otro día Entre Castro y Ruiz-Grijalba. Ya quedó el honor lavado, con Y limpiito, y aseado;

En la villa de Madrid. ¿Que hay Gobierno?—No lo dudo; Un Gobierno sordo-mudo, Porque quiere y porque sí,

Nada supo Valarino, Ni el Alcalde, ni Merino, Ni ninguna autoridad...

¡Y se supo hasta en la China! ¡Caspitina, caspitina! ¡Pero qué casualidad!

Si lo sabe por ventura Romanones ¡qué pavura! ¡Lo que hubiera habido allí! Amenazas, reprensiones... Y quizás unas lecciones De florete, ó cosa así.

La Comedia fué el terreno; Un terreno muy ameno Para lances del honor... Y adecuado, pues hoy día Son comedias de hidalguía Tales muestras de valor.

¡Oh Grijalba denodado! ¡Oh Cristóbal arrojado... ¡Arrojado al suelo vill! ¡Quién os viera frente á frente... Frente á frente de un teniente De los de guardia civil.

En el trance duro y fiero ¡Fué, Cristóbal, el acero Quien te ha herido? ¡Quita allá! Quien te hirió fué la falacia. ¡La llamante democracia! ¡Y la santa libertad!...

¡Recibid el homenaje De quien preste vasallaje Al valor de que dáis fe! ¡Paz al brazo y al florete... Y escribíme si el banquete Es en Lhardí ó en Tournois.

R. HÚMARA.

LAS CONFERENCIAS DEL CÍRCULO TRADICIONALISTA

A la hora anunciada dió ayer la primera conferencia en nuestro Círculo el ilustrado decano de la Facultad de Derecho, don Nicasio Sánchez Mata.

Presidió el acto el diputado á Cortes por Salamanca, D. Juan Lamamié de Clairac, y entre las numerosas personas que concurrieron á escuchar al conferenciante vimos al Sr. Presidente de la Audiencia, catedráticos de la Universidad y del Instituto, sacerdotes y otras muchas personas ilustradas.

También asistieron, señoras, que escucharon con mucho gusto las palabras del docto catedrático, quien supo hacer amenos y agradables para todos, sus conceptos llenos de claridad y elocuencia.

A continuación publicamos un extracto del magistral discurso del Sr. Sánchez Mata.

Debo ante todo daros gracias muy rendidas, porque habéis acudido á oírme, á mí, que nada nuevo he de deciros, á mí, que no puedo tener más que palabras deslabazadas y de poco provecho. La Junta de este Círculo, que oportunamente acordó la apertura de estas conferencias, para cumplir los fines de la propaganda é instrucción señalados en el Reglamento, no anduvo acertada cuando me designó á mí para empezar, habiendo entre vosotros tantas voces elocuentes y autorizadas.

Peró fuerza es obedecer. Voy, pues, á hablaros, y os he de hablar de 'Ética social' ó lo que es lo mismo, de aquel obrar racional del hombre como ciudadano, el cual supone los deberes del hombre dentro de la sociedad nacional á que pertenece, y la

norma de su conducta para cumplir tales deberes. Como véis, la materia es importante para todos nosotros, puesto que se trata del bien común.

La existencia de la sociedad política es un hecho, y hecho necesario; que impone la ley de la naturaleza, y no se funda en un pacto previo, aunque así lo hayan pretendido algunas escuelas. Siendo, pues, todos los ciudadanos miembros de esa sociedad, tenemos el deber y el derecho de buscar el bien y el perfeccionamiento de la misma, en el que va incluido el bien y perfeccionamiento individual y propio. Pero para buscar ese bien, claro está que necesitamos intervenir por nosotros mismos, cada uno dentro de su esfera, en el modo de ser y de gobernarse la sociedad.

En todas las sociedades sucede lo mismo. Así, las sociedades religiosas buscan su propio bien, y su esencia no está constituida por el conjunto de los individuos que las forman—que son como los átomos de ella—sino por el fin que esas sociedades buscan, por el bien, por el vínculo moral que une á los individuos. Así las sociedades artísticas é industriales. Así la sociedad familiar. La unión de entendimientos y voluntades para un fin, el del perfeccionamiento de las sociedades: eso es lo que constituye su elemento formal. Pues, lo que sucede con toda clase de sociedades, sucede con el municipio y con el Estado. Y por eso, dentro del Estado, como dentro de todas las demás sociedades, cada uno según sus medios debe procurar el bien común.

Eso es racional, y lo contrario es ser mal ciudadano. Porque no puede ser buen ciudadano el que no quiere el bien común, el bien social; el que no contribuye de alguna manera á que todos participemos de ese bien. Y con decir que racionalmente debemos hacer eso, hemos afirmado el deber político. Existen, por tanto, deberes políticos; todos los ciudadanos tenemos esos deberes; todos debemos ser políticos: esa es mi tesis, entendido lo bien.

Porque política es la ordenación de la sociedad conforme á justicia y á prudencia. La autoridad tiene una misión que cumplir para esa ordenación, y todos, absolutamente todos los demás, debemos contribuir á que esa ordenación se realice para el perfeccionamiento de la misma sociedad. Hay que decirlo muy alto, porque la verdad es esta, y si la verdad causa escándalo, ¡ay de los que se escandalizan! (Aplausos).

Eso sí, á lo que no está obligado nadie, sino todo lo contrario, es á seguir esa mal llamada política, rastrera y baja, de banderías y parcialidades, de luchas de partido, de aspiraciones á conseguir el poder ó á no dejarlo escapar, y nada más que á eso. Porque esa no es verdadera política; ha usurpado el nombre á la verdadera. Esa es lucha fatal para las sociedades; esa da origen á oligarquías como las que se vienen sucediendo entre nosotros para desgracia y pérdida de nuestra Patria. (Grandes aplausos).

Todos debemos ser políticos

de la verdadera y genuina política. Pero ¿cómo hemos de serlo? ¿a qué nos obliga el deber de ser políticos?

Primeramente, nos obliga de modo positivo a ejecutar todos los actos de cooperación necesarios para el perfeccionamiento social; y éste se refiere, según el insigne León XIII, a la perfección en todos los órdenes de la vida. Ved si son variados: el orden jurídico, para la conveniente administración de la justicia; el orden moral, para la rectitud de las costumbres; el orden de la industria, el del comercio...

En segundo lugar, nos obliga de modo negativo a oponernos, cada uno dentro de su esfera, a cuanto signifique inmoralidad, injusticia, violación de los derechos individuales, a cuanto sea mal social, desorden, en una palabra.

Y en tercer lugar, a que positivamente manifestemos nuestra adhesión a las leyes justas, a las instituciones racionales, a las costumbres sanas, a todo organismo de gobierno nacido al calor de nuestra vida, de nuestra raza, de nuestra historia, de nuestra tradición, de todo lo que amamos desde niños, de todo lo que nos hizo ser como somos y que por eso es para nosotros algo así como una madre.

Lo cual supone nuestro aborrecimiento de todo lo que no sea propio de nuestra historia, de nuestra tradición; porque eso no será conveniente para el perfeccionamiento social, porque eso no estará en nuestro carácter, en nuestra propia vida, y será contradictorio con nuestra alma nacional y nos arrebatará todas las glorias de nuestra historia. (Grandes aplausos).

De esta manera todos debemos ser políticos; hasta los sacerdotes. Pues ¿qué? ¿Es incompatible el sacerdocio con el perfeccionamiento social? ¿Hay alguna razón que impida al sacerdote procurar ese perfeccionamiento? ¿No busca la salvación de las almas y no contribuye al mismo fin el perfeccionamiento de las sociedades? ¿El estar el sacerdote encargado de velar por el hombre desde que nace hasta que muere, no es una razón para que busque el bien de los hombres en las sociedades? (Aplausos).

S. S. el Papa León XIII lo afirmó terminantemente. Y en más recientes declaraciones, en las normas que acaba de dar el Cardenal Primado de España, para no ir más lejos, se afirma implícitamente lo mismo. Porque en ellas se establece que la acción social católica puede recibir mucho daño o mucho beneficio de la política, y que por eso, los católicos no debemos abandonarla. Pues, estando encargados, en primer término, de la acción social los sacerdotes, convendrá que procuren que siga buenos rumbos la acción política de la cual tanto puede esperar o temer la acción social. No; que los sacerdotes no intervingan en las luchas de partidos, las luchas bajas y rastreras. Pero que tomen parte en esa otra lucha, noble y levantada, que lo mejora todo, que lo salvaría aún todo, la política sana. (Aplausos).

Y también vosotras, señoras, tenéis el deber de ser políticas. ¡Oh, y cuán maravillosamente habéis de cumplir vuestro cometido! Persuadíos bien de que dentro de lo que exige la misión de la mujer, debéis también vuestro amor a la Patria, y a la Fe que sustentó a esta Patria, y a todo lo que informa a la España tradicional, que es nuestra gran España.

Vosotras podéis influir mejor que nadie, en vuestros maridos y vuestros hijos, enseñándoles el camino por donde deben ir, alentándoles en sus reveses, prestándoles la vehemencia de

vuestros sentimientos. Y podéis preservar a vuestros maridos y a vuestros hijos, apartándolos de las sendas por donde no deben ir. (Aplausos).

Y podéis más. Porque las protestas de los hombres en la calle no llaman la atención, acaso porque nos ven en la calle siempre. Pero las vuestras hacen temblar a los más firmes, y sois capaces con vuestras mantillas de derribar a los ministerios que se digan anticlericales o perseguidores de las Ordenes religiosas. (Grandes aplausos).

Con esto paso a la segunda parte de mi discurso. Y quiero antes advertir, para que nadie se llame a engaño, que no pienso mortificar a nadie, que deseo que mis palabras se interpreten correctamente porque no me voy a referir a nadie en concreto, hablaré sólo de las cosas en abstracto.

Dos modos hay de negación del deber político. El primero es el indiferentismo o abstencionismo. El segundo el mestizismo.

El indiferentismo consiste en una resistencia sistemática a intervenir en la política. Yo no quiero ser político, dice el indiferente.

Es decir, que tú no quieres cumplir con tu deber de ciudadano que ama a su patria, no quieres cooperar al bien común; quieres vivir a tus anchas, como si estuvieras solo en el mundo. El bien de los demás te es indiferente.

Bastante tengo con mis negocios, para meterme en otros que no me van ni me vienen. Así contestan algunos de los que profesan el indiferentismo.

¿Que no te va ni te viene el que haya leyes justas o injustas? ¿el que haya una ordenación acertada o desacertada de la cosa pública? Entonces vete a vivir tú solo en las selvas, y no digas que eres indiferente, di que eres egoísta. (Aplausos).

Pero si me meto en políticas, tendré enemigos que no me dejarán vivir tranquilo, y yo quiero estar en paz con todo el mundo, dice el indiferente.

Es decir, que no quieres ser defensor de la Fe ni de la Patria para que no te señalen con el dedo, para que no turben tu tranquilidad; por eso no te decides ni por los blancos ni por los rojos. Entonces eres un cobarde, con cobardía impropia de un hombre y más si ese hombre se llama español. (Aplausos).

Pero tendré que sacrificar mi fortuna y padecer persecuciones y graves daños, hasta aún el indiferente.

¿Tan poco vale para ti la Patria? ¿Ese es tu valor cívico? ¿Por no perder unos miserables ochavos, no quieres realizar el bien común? Entonces eres como los tibios, que al mismo Dios producen náuseas, la Patria sentirá al verte gran repugnancia, y lo que haces es del todo indecoroso. (Aplausos).

No hay que ser indiferente en política. Hay que estar a la derecha o a la izquierda, porque llega el momento en que habrá solo dos campos: el de los que aman a la Patria como fué y ha sido siempre, con todas sus glorias, y el de los que son desleales a esa Madre nuestra. (Aplausos).

La palabra mestizismo indica algo así como un propósito preconcebido de compaginar y conciliar lo que es irreconciliable de suyo. Los mestizos defienden como tesis muchas verdades, y luego, en hipótesis, les vuelven las espaldas a todas ellas. Los mestizos participan de dos políticas esencialmente opuestas. Y como en política, lo mismo que en todo, la verdad no puede contradecirse a sí misma, el mestizismo es un absurdo. (Aplausos).

Por eso es frecuente oír a los mestizos, que dicen: ¡Si lo que

ustedes defienden es lo más hermoso y lo más grande; supone el imperio de la justicia y de la perfección! Pero eso no va a venir, las corrientes no van por ese lado, todos se van por otra parte,

Que eso no va a venir. De haber discurrido de ese modo, Pelayo no hubiera empuñado la Cruz en Covadonga para empezar a escribir la epopeya gloriosa de nuestra Reconquista, y aún gemiríamos bajo el poder de los árabes. De haber discurrido de ese modo, nuestros abuelos se hubieran cruzado de brazos al ver a Napoleón dueño de España y no se hubieran levantado contra los franceses. (Aplausos).

Que las corrientes no van por ese lado. Pues vente tú con nosotros, y que venga con nosotros ese que dice lo mismo que tú, y poco a poco se cambiará la marcha de las corrientes.

Que todos se van por otra parte. Pues no te vayas tú. Reconoces que ese lugar por donde van todos no es bueno, y tú te obstinas en ir por él. Abandona esa senda, y no te dejes arrastrar por el empuje de los demás. Y procura que vengan también otros, y otros, y poco a poco se irá engrosando nuestro número, y agruparemos todos al rededor de nuestra bandera tradicional que nos dará el triunfo de la paz y de la justicia. (Grandes y prolongados aplausos).

COSAS DE EDILES

Pues, señor, amigo de Dios, este dice que era un Ayuntamiento.

El cual Ayuntamiento no tenía nada que hacer.

Y... cuando el diablo no tiene qué hacer, con el rabo se espanta las moscas.

Por eso unos cuantos concejales de aquel Ayuntamiento la emprendieron... con las moscas.

Congregáronse para tratar del bien del pueblo que les había elegido.

Y dijéronse unos a otros: «Hagámos algo por el pueblo.»

«Pero ¿qué hemos de hacer?»

«Todos los servicios municipales están admirablemente dispuestos y arreglados.»

«Ningún habitante de nuestra ciudad se muere si no es de viejo, o cosa parecida.»

«En los términos de nuestra jurisdicción no hay epidemias nunca, ni se conocen las enfermedades contagiosas.»

«Tenemos establecidos según los últimos adelantos los servicios todos de higiene.»

«Las calles resplandecen de limpias; están como los chorros del oro.»

«Las casas de los pobres son todas espaciosas, cómodas y bien ventiladas.»

«No hay quien pida una limosna, porque todos nadan casi en la abundancia.»

«El orden, la simetría, la belleza y el buen concierto, han presidido a la formación de nuestras calles y nuestras plazas.»

«Aunque el cierzo y el ábrego porfien, no se levanta una mota de polvo por ninguna parte.»

«Los más balsámicos olores sorprenden con su fragancia a los transeúntes.»

«Los jardines de esta nueva Jauja son más bellos que los pensiles de la soberbia y antigua Babilonia.»

«Miles y miles de árboles recrean la vista por doquiera y purifican el ambiente.»

«El agua, encañto de los ojos, discurre por todo el pueblo placentera y riante, gozándose en las cosas bellas que contempla al pasar.»

«Los ciudadanos son universalmente presentados como modelos de cultura y buenas maneras.»

«Y hasta los carreteros, si por

caso extraño se les atasca el carro o las mulas se hacen las remolonas, se desatan en bendiciones.

«A nuestros guardias municipales da gusto verlos.»

«Son magníficos como sátrapas persas y bravos como leones rugientes.»

«Con una sola mirada contienen a las multitudes y las encarrilan.»

«¿Y qué decir del espectáculo maravilloso de la ciudad iluminada por luces potentísimas durante la noche callada?»

«¿Cómo resplandecen entonces y llamean!»

«¿Todo en nuestra ciudad es grandeza y es riqueza, es hermosura y es poder!»

«¿Qué haremos aún en beneficio de nuestra populosa, de nuestra histórica, de nuestra veneranda ciudad?»

Así hablaron aquellos ediles buenos y honrados, y el ingenio de que se sentían poseídos comenzó a funcionar.

Y discurrieron un día y otro día, y discurrieron una noche y otra noche.

Y se pasaron muchos días y muchas noches discurriendo.

«¿Qué hemos de hacer?, repetían, ¿Qué hemos de hacer?»

Hasta que de pronto sonó una gran palmada: había brotado en la mente de alguno la inspiración.

El cual, después de haberse dado aquella gran palmada en la frente, se rascaba con dulzura la cabeza.

«Oíd, mis queridos compañeros, oid.»

«Ya hemos provisto a todas las necesidades de los vivos: nada nuevo les podemos dar.»

«Hagamos algo por los muertos.»

«No es que lo necesiten: lugar de sobra, de buenas condiciones higiénicas es el que ahora les sirve de cementerio.»

«Pero ¿quién nos impedirá hacer otro cementerio mayor?»

«Y vuestros nombres y el mío vivirán en la memoria de las generaciones venideras.»

«Estos son los nombres, han de decir, de los que quisieron hacer un gran cementerio para enterrar a toda la ciudad.»

Lector, si crees que todas las excelencias predicadas de esa ciudad de los vivos, son excelencias de nuestra querida Salamanca, no estás en lo cierto.

Aquí parece que no hay Ayuntamiento ni ordenanzas municipales.

Aquí se barren las calles, casi siempre entre nubes de polvo, las que se barren. Pero sin necesidad de barrerlas, el polvo—ese terrible enemigo de los higienistas modernos—se levanta, dueño y señor de calles y de plazas y de casas y de transeúntes, en dándose un par de días seguidos sin llover. En cambio, no bien caen cuatro gotas, la población es un inmenso lodazal.

Aquí se derriban las casas cuando les acomoda a los señores encargados de hacer el derribo, sin tener en cuenta ninguna clase de consideraciones.

Aquí las domésticas cuidadas de la limpieza de sus casas no se cuidan de la limpieza del vecino, y le sacuden las alfombras a su paso, aunque sea a las doce del día, sin miedo ninguno a que los bigotes de los agentes municipales les hagan cerrar los balcones más que de prisa.

Aquí faltan alcantarillas.

Aquí se bebe el agua convertida en barro, a la más insignificante crecida del río.

Aquí hay calles por donde pasan arroyos de inmundicia.

Aquí hay casas con tantas suciedades y miserias que el Ayuntamiento debía poner en ellas los ojos y algo más que los ojos.

Aquí no se plantan árboles y nadie se cuida de los pocos que aun quedan en pie, a pesar de

tantas recomendaciones como hay a favor de ellos.

Aquí no hay, para pasear, más que carreteras polvorrientas.

Aquí se atascan los carros en medio de la calle con la mayor frecuencia, y acompaña a los chasquidos del látigo muchas veces y en voz muy alta la blasfemia.

Aquí no hay descanso dominical que valga, y se trabaja en las obras a ciencia y paciencia de lo que disponen las leyes.

Aquí convierten los niños de las escuelas—y los que no son niños—en urinarios y en cosa peor los edificios públicos y sus alrededores.

Aquí molesta a los vecinos pacíficos cualquier ciudadano trasnochador y les obsequia con las más destempladas serenatas.

Aquí no se preocupan los concejales de si el cuartel de caballería está en condiciones de albergar medio decorosamente a la guarnición, con grave peligro de que otro Ayuntamiento más avisado nos la quite.

Aquí los guardias municipales, que fuman cachazudamente sus cigarros, proceden con tanta calma y lentitud, que podrían figurar dignamente junto a los personajes de los cuadros de Teniers.

Aquí... sería imposible querer agotar la materia.

Pero en cambio, aquí unos cuantos concejales se proponen construir un nuevo cementerio.

Y sería la cosa muy bufa, si no fuera tan triste. Tanto como tienen que hacer con los vivos y se meten con el cementerio para quitar la paz a los muertos!

Señores concejales, señores concejales, no se pongan ustedes en ridículo.

V.

CONTRA LAS ESCUELAS LAICAS

Santiago 13 Febrero 1910.

Sr. Director de EL SALMANTINO.

Muy señor mío: Tengo el gusto de comunicarle a V. que hoy domingo se ha celebrado en esta católica población de Santiago un grandioso mitin para protestar contra las escuelas laicas, cuyos frutos amargos está experimentando nuestra patria.

En la explanada de la Exposición se congregó una muchedumbre imponente, compuesta de personas de todas clases, condiciones y edades. Había bastantes señoras.

Comenzó el acto con la lectura de numerosos telegramas y adhesiones (unas 200) entre las que figuraban las de esos tres valientes paladines de la causa católica, señores Senante, Salaberry y Sáenz.

Inició los discursos el fogoso joven congregante D. Juan Bermúdez, que con candentes frases defendió la grandeza de nuestra fe y obtuvo una ovación que se prolongó largo rato.

Habló después otro congregante, el Sr. Vázquez Gundín, que puso de manifiesto sus brillantes dotes oratorias, exhortándonos a combatir con la cruz y con la espada, y consiguió muy grandes y merecidos aplausos.

A continuación usó de la palabra el Sr. Vázquez Estévez, que expuso con claridad de concepto y elocuente palabra lo antipatriótico y antirracional del laicismo en la escuela, y excitó a los católicos a unirse cada vez más fuertemente para luchar contra los que quieren arrebatar nos nuestra Fe y nuestra España tradicional. Su discurso fué interrumpido frecuentemente por los aplausos.

Y por último, el Sr. Castroviejo, muy conocido de los santiagués por lo profundo y variado de sus conocimientos y lo fácil, elegante y sonoro de su palabra, hizo un paralelo entre Juliano el Apóstata y los gobiernos liberales, entusiasmado de tal modo al auditorio, que prorumpió en vivas y le tributó el homenaje de admiración más caluroso que el ilustre orador ha podido presenciar en toda su vida.

En suma, fué un mitin verdaderamente colosal el que presenció ayer esta culta y piadosa ciudad.

Más de 15.000 personas asistieron al acto, en que se dieron muestras de una fraternidad y un fervor verdaderamente cristianos, y que terminó con estruendos vivas a Cristo-Rey, a la Inmaculada Concepción, al Papa y a la Patria española, mientras los estudiantes y los congregantes de San Luis trebolaban sus banderas y estandartes.

Perdone la molestia que le causo dirigiéndole estas letras, que bien merecen los honores de la publicación, por ser expresión sincera del fervor que a todos los católicos santiagués nos anima por la causa de la Iglesia y de España.

Suyo afmo. s. s.
MANUEL HERNÁNDEZ
Congregante Mariano

En Manresa

También en Manresa se celebró el domingo un mitin, en el amplio local del Patronato Obrero.

Presidió el diputado a Cortes, los presidentes de las Asociaciones Católicas, varios diputados provinciales y concejales, y el señor Arcipreste.

Hablaron los señores Soler y Mach, Parellada, Gambús, Reventós y Argemí, pronunciando brillantísimos discursos, que fueron escuchados en medio de grandes ovaciones. Al final dirigió la palabra al auditorio, entre grandes aplausos, el Sr. Arcipreste.

La concurrencia fué muy numerosa y reinó gran entusiasmo.

Además de este mitin, hubo una reunión de señoras, en el local del Cinematógrafo, leyéndose un telegrama de Su Santidad y muchas adhesiones, y pronunciándose discursos entusiastas. Presidió el acto la respetable señora doña Vicenta March, viuda de Soler.

En San Sebastián

En el teatro-circo se congregó una multitud de varios miles de católicos, y bastantes señoras, que llenaban los púlcros.

Se pronunciaron discursos por los señores Alzaga, Pavía, Conde de Ravis, y por los diputados a Cortes señores Salaberry y Gamazo. Todos merecieron estruendosos aplausos, pero especialmente el discurso del Sr. Salaberry produjo un entusiasmo delirante.

Se leyeron muchas adhesiones, entre otras la del Sr. Arzobispo de Toledo.

En Villalpando

No menos entusiasta fué la reunión de católicos celebrada en Villalpando (Zamora) el mismo domingo. De ella da cuenta circunstanciadamente nuestro querido compañero El Correo de Zamora, del cual tomamos las noticias siguientes:

«En un rincón de la tierra de Campos, en una plaza cuyas casas terrosas ofrecían el más típico carácter castellano, se reunió una multitud allí nunca vista, para hacer ostentación de su fe cristiana, no en la oscuridad del templo, sino a la luz del día y sin más techo que el cielo.»

«Y aquellos labriegos de tez curtida y aquellas mujeres tipo de la mujer castellana, han dado un ejemplo digno de imitación contribuyendo a que los enemigos de la Iglesia vean que las armas por ellos empleadas para blasfemar de Cristo e injuriar a la Religión, saben los católicos emplearlas también para confesar y predicar a Jesús y defender a la Iglesia, mostrándose dispuestos a ser además, si es preciso, los nuevos cruzados.»

Siendo pequeño el local que se había buscado, se celebró el mitin al aire libre, en la plaza de San Nicolás, asistiendo tantas personas como caben en ella: unas 9.000 ó 10.000. Entre ellas estaban el director de El Correo de Zamora, don Constancio Arias; el presidente de los Luisés de Zamora, D. José Firmat; el Sr. Arcipreste de Villamayor; el diputado provincial D. Arcadio Rodríguez y el P. Pedro, franciscano.

Habló primero con gran entusiasmo y elocuencia el presidente de los Luisés de Villalpando, iniciador del mitin y propagandista incansable. D. José Labrador, cuyas palabras fueron acogidas con vivas y aplausos.

Después hizo la apología de nuestra unidad nacional, que tiene por inquebrantable base la fe católica, nuestro querido amigo el joven abo

gado D. José Firmat, que escuchó muchos y merecidos aplausos.

D. Félix García Alfaro, el presbítero Sr. Bausela y el Sr. Delgado, evocaron nuestras glorias nacionales, excitando a todos a defenderlas con ardor.

La disolución de las actuales Cortes será un hecho, porque Canalejas no puede ni debe abrir las Cortes confeccionadas por Maura; esto es lógico dentro del sistema que nos rige.

Llamamos la atención de los tradicionalistas de nuestra región a fin de que no comprometan el voto, por exigirlo así la lealtad y la disciplina.

Unidos los tradicionalistas en concordia íntima, esperamos que los católicos antiliberales, no afiliados a ningún partido, vendrán a cooperar con nosotros a la verdadera regeneración de nuestra Patria.

Si con buena fe nos agrupamos, y con iguales miras y lealtad trabajamos, ya solos, ya coaligados, circunstancialmente si nos conviene, cumpliremos con nuestro deber de católicos y de políticos.

Nuevos mítines se preparan en otros puntos de España, como en Caldas de Reyes, en Pontevedra, en Valencia, en Bilbao, en Vitoria, en Zaragoza, en todas partes.

Peró no basta sólo esto, no es suficiente esta acción pasajera. Es necesario adelantar más, y constituirnos en masas de robusta organización, y prepararnos a todo lo que pueda ocurrir, y pelear sin tregua ni descanso en todos los terrenos adonde se nos lleve.

Que sólo del que persevera es el triunfo.

Movimiento Tradicionalista

En esta sección daremos cuenta de todo cuanto se refiera al desarrollo y progresos del tradicionalismo, en sus dos ramas carlista e integrista, y cuyo conocimiento sea útil a nuestros lectores.

El jefe carlista de la región leonesa, Ilmo. Sr. D. Ildefonso Muñiz Blanco, ha publicado las siguientes instrucciones que tomamos del diario tradicionalista El Correo Español:

REGIÓN LEONESA A los tradicionalistas de la región, al jefe regional.

Es un deber imperioso dirigirme a todos los correligionarios llamándoles la atención acerca de los puntos siguientes:

Primero. Últimas las gestiones legales y de seguridad para adquirir la Casa de los Tradicionalistas en Madrid, hácese preciso que todos aquellos que hayan ofrecido cooperar a tan importante empresa hagan la gracia de remitir su oferta pecuniaria a la mayor brevedad posible, y aquellos que hasta ahora no hayan ofrecido nada, acaso por recelos de inseguridad, y tengan voluntad de contribuir, pueden hacerlo, porque además del capital necesario para el pago del edificio surge la necesidad de acondicionarlo para la instalación de la rotativa y personal que ha de pertenecer a la Empresa.

Rogamos, pues, a todo el que quiera dar una prueba más de su amor a la Causa y a que se realicen cuanto antes los deseos de nuestro Augusto Caudillo, que no repare en hacer un pequeño sacrificio, dirigiéndose al Sr. D. Gustavo Sánchez Márquez, Administrador de El Correo Español, quien facilitará al contribuyente el correspondiente resguardo interino, que será canjeado por el definitivo en su día.

No se crea que la realización de esta empresa retrasará en nada otras gestiones importantísimas referentes a los fines altísimos a que está llamada a realizar nuestra Comunidad; nada de eso; al contrario, acelerará y favorecerá nuestras aspiraciones, y lo hecho, hecho lo encontraremos sirva esta indicación para satisfacción de todos.

Segundo. A nadie se le oculta la

marcha política española, camina aceleradamente a la realización de su programa, obligados los hombres que la dirigen a su cumplimiento, pues es lógico que los compromisos se cumplan.

La disolución de las actuales Cortes será un hecho, porque Canalejas no puede ni debe abrir las Cortes confeccionadas por Maura; esto es lógico dentro del sistema que nos rige.

Llamamos la atención de los tradicionalistas de nuestra región a fin de que no comprometan el voto, por exigirlo así la lealtad y la disciplina.

Unidos los tradicionalistas en concordia íntima, esperamos que los católicos antiliberales, no afiliados a ningún partido, vendrán a cooperar con nosotros a la verdadera regeneración de nuestra Patria.

Si con buena fe nos agrupamos, y con iguales miras y lealtad trabajamos, ya solos, ya coaligados, circunstancialmente si nos conviene, cumpliremos con nuestro deber de católicos y de políticos.

Nuevos mítines se preparan en otros puntos de España, como en Caldas de Reyes, en Pontevedra, en Valencia, en Bilbao, en Vitoria, en Zaragoza, en todas partes.

Peró no basta sólo esto, no es suficiente esta acción pasajera. Es necesario adelantar más, y constituirnos en masas de robusta organización, y prepararnos a todo lo que pueda ocurrir, y pelear sin tregua ni descanso en todos los terrenos adonde se nos lleve.

Que sólo del que persevera es el triunfo.

El jefe carlista de la región leonesa, Ilmo. Sr. D. Ildefonso Muñiz Blanco, ha publicado las siguientes instrucciones que tomamos del diario tradicionalista El Correo Español:

REGIÓN LEONESA A los tradicionalistas de la región, al jefe regional.

Es un deber imperioso dirigirme a todos los correligionarios llamándoles la atención acerca de los puntos siguientes:

Primero. Últimas las gestiones legales y de seguridad para adquirir la Casa de los Tradicionalistas en Madrid, hácese preciso que todos aquellos que hayan ofrecido cooperar a tan importante empresa hagan la gracia de remitir su oferta pecuniaria a la mayor brevedad posible, y aquellos que hasta ahora no hayan ofrecido nada, acaso por recelos de inseguridad, y tengan voluntad de contribuir, pueden hacerlo, porque además del capital necesario para el pago del edificio surge la necesidad de acondicionarlo para la instalación de la rotativa y personal que ha de pertenecer a la Empresa.

Rogamos, pues, a todo el que quiera dar una prueba más de su amor a la Causa y a que se realicen cuanto antes los deseos de nuestro Augusto Caudillo, que no repare en hacer un pequeño sacrificio, dirigiéndose al Sr. D. Gustavo Sánchez Márquez, Administrador de El Correo Español, quien facilitará al contribuyente el correspondiente resguardo interino, que será canjeado por el definitivo en su día.

No se crea que la realización de esta empresa retrasará en nada otras gestiones importantísimas referentes a los fines altísimos a que está llamada a realizar nuestra Comunidad; nada de eso; al contrario, acelerará y favorecerá nuestras aspiraciones, y lo hecho, hecho lo encontraremos sirva esta indicación para satisfacción de todos.

Segundo. A nadie se le oculta la

Salamanca 16 Febrero de 1910.— El jefe provincial, Juan Lamamié de Clairac.

SOBRE LA CRISIS

Es curioso recorrer los periódicos madrileños que han hablado de la crisis. Y merece archivar lo que han dicho.

Como en este mundo de nuestros pecados

todo es según el color del cristal con que se mira,

hay tantos pareceres casi, cuantos son los periódicos. Porque, naturalmente, cada uno pone su cristalito cuando trata de enfocar algo.

Verán ustedes las más sustanciosas de las opiniones del cuarto poder del Estado.

Empecemos por los periódicos del trust, que tan directamente interesados estaban en que siguiese Alba, a fuer de agradecidos. Porque los del trust se han puesto como el chiquillo del esquilador, en los dos mesecitos y pico de la paternal protección albista.

Y sin embargo ¡oh miserias humanas!, todavía alguno de ellos ha vuelto las espaldas al nunca bien ponderado joven ex-ministro de Marina, no bien lo ha visto caer.

El Heraldo trata con cierta cortesía a D. Segismundo, pero le suelta una puñalada trapería al afirmar que fué indigno del poder, que le faltó la confianza del poder moderador. Por algo el Heraldo es el representante de Canalejas,

eplo, felice, triunfador,

El Liberal, como buen republicano—que quiere decir, según lo que se vio cuando lo de Moret, amigo de los suyos aun a costa de la razón, de la verdad y de la justicia—ataca a Canalejas, y a la manera de plantearse y resolverse la crisis, y a todo bicho viviente, de esos que han perturbado el amigable consorcio de republicanos y moretistas.

Y El Imparcial, organillo del hombre de los pantanos; del hombre que en Melilla hizo más que César: llegó, vió, venció toda clase de inconvenientes, y compuso una red de caminos, canales y puertos; hombre, en fin, que disfrutaba de todos los gajes, honores y preeminencias de la carterita; pues El Imparcial llama al desgraciado Moret «hombre insigne», y truena y relampaguea cual otro Júpiter contra todos cuantos en D. Segismundo han puesto las manos, incluso los más altos poderes. Esos son los tres diarios del trust, tres como las hijas de Elena.

Sino que al lado de la opinión del republicano Liberal está la del periódico republicano y socialista La Mañana, para quien don José Canalejas era hace ya tiempo la cabeza del partido liberal, y su elevación al poder obra de recios impulsos de la dinámica espiritual, que a la corta ó a la larga ponen a los hombres en la altura en que deben estar.

Y al lado de ambos está El País, ultra-republicano cuya impresión es «agradulce», porque gusta de ver la democracia en lo alto, pero teme sin duda los despropósitos y las barrabasadas de D. José, por lo cual dice: «reclamamos, tememos, barruntamos que Maura va a ser poder antes que termine este año».

Estos republicanos son tremendos. Cuando se ponen a entonar algo siempre están desacordes. Ni siquiera les une el compañerismo de los que comen de la misma olla, que es el compañerismo circunstancial de los del trust.

¿Pues los diarios independientes? Tampoco están muy en armonía que digamos. Y si no, véase la muestra.

A B C, que ha hecho campañas en el papel, por supuesto—mauristas, y que cuenta con un director a quien hubo de ofrecer Canalejas una cartera, se relame de gusto, y afirma que Canalejas es la única «personalidad que en los actuales momentos podía ser una esperanza para las ideas gubernamentales del partido liberal.»

La Correspondencia de España no se anda con chiquitas y paladinamente manifiesta que con Canalejas tenemos el radicalismo en el poder.

Y El Mundo ve en el ilustre presidente del Consejo de Ministros una «interesante incógnita», un «astro nuevo», al cual atiende «con una expectación benévola y una mirada de interrogación».

Total, tres periódicos independientes con tres pareceres distintos: que sí, que no y que qué se yo. Es liberal, dice uno; liberal no lo es, sino radical, dice otro, y el tercero no sabe lo que es.

Otros periódicos, por ejemplo El Universo y El Correo (de Urzáiz) son muy prudentes.

El Universo amonesta con suavidad y dulzura a Canalejas, como si se tratara del amado Teófilo.

El Correo piensa, cree y considera que acaso el gobierno de Moret ha podido verse privado de algún elemento tal vez preciso para su vida política.

En cambio a La Epoca, a la prudente Epoca, no le duelen prendas. «Imposibilitado de continuar el Sr. Moret, el Rey ha elegido para depositar su confianza al hombre que, dentro de la colectividad liberal, representa una política más radical, más avanzada, evidenciándose así que la corona no excluye solución alguna.» Ya se ve que no.

Los que están conformes son los dos diarios tradicionalistas, como no podían menos de estar.

«Es decir que el Sr. Canalejas vino a manifestar que antes de aceptar el encargo de formar gobierno, arrancó a D. Alfonso la promesa de que no vacilaría en darle el decreto de disolución, y de que había de seguirse su política liberal democrática», así se expresa El Correo Español.

Y luego añade: «Quien a hierro mata a hierro muere, declan ayer muchas gentes al tener noticia de la caída del Sr. Moret, y nosotros sonreíamos al escuchar la frase, pensando que si eso fuera cierto no quedaría ya con vida ninguno de los primates del liberalismo, porque todos han pasado la vida traicionándose mutuamente, y traicionando algunos a la Patria, que es peor.»

El Siglo Futuro viene a decir lo mismo, recargando un poco más aún las tintas. «Canalejas vuelve a ser el traductor de Combes, el de los latifundios, el perseguidor de las órdenes religiosas, el copista de Clemenceau y el enamorado de Briand. A eso parece que viene dispuesto. A proceder muy radicalmente, a la italiana y a la inglesa, aseguran hoy que se le excita desde elevadas regiones.»

Luego, el mismo periódico sintetiza la cuestión así: «En resumen. ¿Para la política? nada, sino llevar la basura a otro rincón. ¿Para los intereses de la Iglesia? nada: tanto monta Canalejas como Moret. ¿Para la prosperidad de España? absolutamente nada. Esta solución no solución nada, si no es pleitos de amor propio é intereses particulares.»

En resumidas cuentas, y dejando a un lado los desahogos

que dictaran las conveniencias particulares ó los intereses de partido, la prensa opina que se nos ha subido al poder un descomulgado radical. Veremos si se nos sube también a las barbas.

NOTICIAS

La Dolorosa de la Cruz.

Desearo la Ilustre Cofradía de la Santa Vera-Cruz de esta ciudad, honrar de una manera especial, a Nuestra Señora de los Dolores, en la preciosa imagen que se venera en la capilla de la Cruz, tan admirada de propios y extraños por su mérito artístico, ha iniciado la idea de celebrar una misa diaria y a hora fija ante el altar de esta preciosísima escultura.

Apenas se ha hecho pública la idea, son muchas las personas que se han comprometido a sufragar una ó varias misas al mes, al extremo de no quedar ya más que cinco ó seis días vacantes, que dada la grandísima devoción que en todo Salamanca se tiene a la Santísima Virgen de los Dolores, suponemos no lo estarán tan pronto como esta noticia tenga publicidad necesaria.

Desde primeros de mes viene celebrándose dicha misa a las nueve en los días de trabajo y a las diez en los festivos (hora de la Catedral) y son muchas las personas que concurren a honrar a nuestra Madre afligidísima en la advocación de sus Dolores.

Por la importante Sociedad de seguros contra incendios La Catalana ha sido ultimado el contrato de seguro, a favor de los Padres Salesianos de esta Capital por los Edificios y demas enseres pertenecientes a dicha comunidad.

Con tal motivo damos la enhorabuena a nuestro querido amigo Don Arturo Gómez, Subdirector en esta provincia, de tan respetable Compañía de Seguros y recomendamos la misma con verdadero interés, a todos nuestros amigos y al público en general.

Esta tarde, en el tren de Medina, ha salido para Madrid, donde pasará una temporada, nuestro respetable y querido amigo, el diputado a Cortes don Juan Lamamié de Clairac con su distinguida familia.

Les deseamos un feliz viaje y sentimos que la marcha de nuestro querido amigo y compañero de redacción D. José María, que va a preparar los exámenes del doctorado de Derecho, nos prive de su valioso concurso, aunque tenemos la esperanza de que no se olvidará de nosotros y podremos ofrecer alguna vez a nuestros lectores artículos de su bien cortada pluma.

Nuestro querido amigo D. Mariano Arenillas ha tenido la desgracia de perder a una hija recién nacida.

Muy sinceramente nos asociamos a su dolor por tan sensible pérdida.

Hoy 19 de Febrero, a las seis de la tarde, darán principio en la iglesia de la Clerencia los ejercicios espirituales, dirigidos por los RR. PP. Joaquín Cepa y Juan Francisco Javier Asensio, para las señoras de las Conferencias de San Vicente, del Apostolado, Hijas de María, y las demás que quieran asistir.

También en las religiosas Esclavas del Corazón de Jesús, en su domicilio de la calle del Azafranal, han comenzado tan piadosas prácticas.

Circulo Tradicionalista.

La conferencia que D. Domingo Miral tenía anunciada para esta noche a las siete, ha quedado aplazada para el próximo lunes a la misma hora.

SANTORAL Y CULTOS

DIA 20.—Domingo 2.º de cuaresma.—Santos: León, Nemesio, Eleuterio, Irene y Paula. Se reza de la Dominica con rito semidoble y color morado.

Catedral.—Misas desde las siete. A las nueve misa conventual en la

que predicará el R. P. Secundino Martínez, O. P.

San Sebastian.—Misas a las siete Misa parroquial y homilía a las nueve. A las once misa. Por la tarde catecismo.

San Martin.—Misas rezadas desde las seis. Misa parroquial a las nueve y media y homilía. A las once y doce misa y plática doctrinal. Por la tarde catecismo. Los domingos, martes y viernes al oscurecer ejercicio del Via-Crucis.

San Pablo.—Misas desde las siete. Misa parroquial a las ocho y media con homilía. A las diez misa rezada y plática doctrinal. Por la tarde a las tres catecismo.

Santo Tomás Cantuariense.—Misa parroquial y homilía a las ocho.

San Juan de Sahagún.—Misas desde las seis. Misa parroquial y homilía a las nueve. A las diez y once misa. Por la tarde catecismo. Al oscurecer rosario y catequesis de adultos.

San Boal.—Misa a las once. Purísima Concepción.—Misas a las siete y siete y media. Misa parroquial a las nueve. Misas a las diez y media y doce en esta última plática doctrinal. Por la tarde catecismo.

Nuestra Señora del Carmen.—Misas desde las seis. Misa parroquial y homilía a las nueve. A las diez y once misa. Por la tarde catecismo. Al oscurecer rosario y catequesis de adultos.

San Juan Bautista.—Misa parroquial a las ocho. Por la tarde catecismo.

Clerencia.—Misas desde las cinco. A las diez y media misa y catecismo. Al oscurecer rosario y lectura.

Conventos de religiosos.—Misas desde las cinco de media en media hora.

Conventos de religiosas.—Misa conventual a las siete. Exposición en Esclavas y Jesuitinas.

Ejercicios de los siete domingos de San José. Después de la misa de las siete y media, los habrá en San Sebastián, San Pablo y Sancti-Spiritus. Por la tarde al oscurecer, en en San Martín y PP. Carmelitas con exposición, rosario, sermón y bendición.

MERCADOS

Salamanca 19

Trigo, a 49 1/2 reales las 94 libras sobre vagón.

Rubión a 50.

Centeno a 32.

Cebada a 30.

Algarrobas a 30.

Guisantes, a 39.

Avena, a 19.

Tendencia floja.

Medina del Campo 18

En este mercado entraron 150 fanegas de trigo que se pagaron a 50 reales una.

Tendencia sostenida.

Tiempo variable.

Arévalo 18

La entrada en el mercado de hoy ha sido de 150 fanega.

Trigo a 51 y 52 reales fanega.

Centeno, a 32 y 33.

Cebada 25 y 26.

Algarrobas, a 27,50 y 28.

Precios firmes.

Tiempo bueno.

Barcelona 18

Pocos compradores. Vendióse trigo de Salamanca, Cisneros y San Esteban, a 49,50 reales fanega; de Peñafiel a 50, y de Aranda a 49,75.

Llegaron 44 vagones.

BOLETIN DE SUBSCRIPCION

D. _____ vecino de _____ habitante en la calle de _____ nº _____ piso _____ se suscribe al SALMANTINO por _____ a contar desde el día de la fecha. _____ de 1910.

Imprenta Católica Salmanticense Arroyo del Carmen, 15.

